

RESUMEN

El empleo de abonos orgánicos y practicas culturales que vayan de la mano con la protección del suelo son factores esenciales en estos tiempos para producir de manera sostenible, asimismo la fertilización orgánica es muy utilizada como técnica para rehabilitar suelos muy cansados. En el presente trabajo se propone la fertilización orgánica (bocashi de azola), como una alternativa sostenible frente a una fertilización convencional, asimismo establecer la densidad de plantación ideal para una producción rentable del cultivo de tomate. Para este experimento se utilizó una variedad de tomate “Variedad nativo” de crecimiento determinado”, el diseño utilizado fue bloques al azar, con un arreglo factorial 2 x 2 (fertilización x densidades), con tres repeticiones. Estos experimentos después de ser germinado fueron llevados a campo abierto donde se lo sometió a una fertilización convencional y a una fertilización orgánica basada en bocashi de azola, de igual forma estos fueron plantados en dos densidades de plantación “20.000 y 25.000 plantas/Ha”, el bocashi de azola fue preparado en base azola como ingrediente principal, mezclado con tierra vegetal, estiércol, levadura, chancaca, carbón, ceniza y agua. Los resultados del rendimiento fueron muy similares obteniéndose como mejor promedio en la fertilización convencional un valor de 68,09 Ton/Ha y 65,90 Ton/Ha en la fertilización orgánica, sin embargo, cabe resaltar que la fertilización orgánica es mucho más ventajosa por sus características y su aporte en el suelo.

Palabras-clave: Bocashi, convencional, densidad, fertilización.